

CAPÍTULO IV

SU SEGUNDO TESTIGO



- **PRESENTACIÓN:**
- **Episodio I: TRAS LA BATALLA DEL TAO**
- **Episodio II: LA GUERRA DE LOS SEXOS**
- **Episodio III: UNA EMPRESA REAL DESDE "LA BASURA"**
- **Episodio IV: LOS PRIMEROS AYUDANTES**
- **Episodio V: PREGUNTAS AL ESCRIBA**

PRESENTACIÓN

Nací en Toledo (el 27 /Junio/1.964) Allí fui bautizada con el nombre de María Esther del Perpetuo Socorro García Campayo.

Primera hija de mis padres, la primogénita, una semilla de sabiduría, de libertad. Mis padres no tuvieron más hijos y por ser hija única recibí todas sus atenciones.

Aunque mis padres tenían su hogar en Tembleque y mi infancia transcurrió con ellos, no conocí al Escriba en Tembleque, supongo que por la diferencia de edad, sino en Algeciras, 24 años después, durante unas cortas vacaciones, cuando él construía el horno para el TAO.

También tuve ocasión de conocer el TAO, de probar su sabiduría y los ricos platos de su cocina, antes de regresar a Alicante, donde yo residía por aquel entonces.

Volví a a ver al Escriba un año más tarde, ya en Tembleque, lo encontré construyendo su taller y desde entonces, he seguido sus pasos durante los diez últimos años, tan de cerca como para ser su voz en los últimos tres años que dura ya su voto de silencio.

Han sido diez años de los más intensos, porque no es fácil seguir sus pasos, no es hombre de un solo oficio sino de multitud de oficios. Suele decir que aprovechemos el tiempo para aprender todo cuanto sea posible y no se refiere, al conocimiento teórico de las cosas, sino al reconocimiento práctico, al poder creador propio, La Sabiduría.

Por ello, **todo cuanto necesita, en vez de comprarlo, aprende a hacerlo por sí mismo.** No trabaja para tener sino para aprender, para saber hacer. Ni teme equivocarse cuando hace algo por primera vez, porque sólo invierte su propia energía y su tiempo. Va aprendiendo de sus propios errores, aprende a hacer cosas, haciéndolas. **Sus descansos o vacaciones son para él un cambio de actividad o de oficio.**

Trabaja todo el año, realizando diferentes tareas, según las estaciones, según las necesidades que se van presentando en su vivir diario, porque no recibe jornal, ni paga ordinaria ni extraordinaria. Dice que el tiempo lo recibimos gratis, para aprender, no para venderlo por dinero y en efecto, sirve a todos sin cobrarle nada a ninguno y sólo cuando ha satisfecho a todos, trabaja para sí mismo, ganándose el pan con el sudor de su frente.

Cada día, da un paso más, acercándose a sus muchas metas, que suelen ser las necesidades de los más débiles, porque en estos diez años no he visto que él tenga ninguna meta en la vida, aparte de dar y enseñar de sí mismo. No gasta tiempo en cosas vanas o inútiles, sino que todo cuanto hace o intenta hacer tiene una finalidad buena verdadera y útil. **No hace distinción entre la sed de una planta, un animal o un ser humano, pues a saciarlos se entrega con igual entusiasmo.** No utiliza a los demás para alcanzar sus propios fines, sino que se deja utilizar para que los demás puedan alcanzar los suyos propios, haciéndolos buenos, verdaderos y útiles para todos. Por todo ello, es para mí un honor presentar al lector la palabra y la obra que he recibido del Escriba, para que sea el lector quien pueda medir su calibre y su alcance.